

LO QUE VENDRA
EN EL '78

cinemateca

REVISTA

Y Carlitos lloró



Joseph Losey: El otro
cara del cine - Entrevistas
Vino y personalidades

SAURA: Cria cuervos, La caza



ASOCIESE AHORA A TODO EL AÑO DE LA CINEMATECA Y CONSTRUYA LA CULTURA CINEMATOGRAFICA

Sobre estas piedras construimos un cine



En sus buenos tiempos, este sólido edificio, en Lorenzo Carnelli 1311-13, supo ser un templo. Luego fue un auditorio (de CX16, Radio Carve). Pero hace un par de meses, el destino, la voluntad o las vueltas de la vida, están convirtiendo la vieja Iglesia de Cristo Científico en un complejo cultural. La nave central será una moderna sala de estreno. Y en otras zonas del edificio se instalarán una segunda sala de exhibiciones, una sala de exposiciones, biblioteca y hasta la Escuela de Cinematografía.

Todo esto lo estamos haciendo porque nuestro cometido es impulsar la cultura cinematográfica. Y porque —secretamente— queremos hacer aquí un templo del cine...

**cinemateca
uruguaya**

Para los fanáticos del cine.



CHUQUIAGO
Antonio Eguino y niño Isico

Cuatro caras de La Paz

Desde que se formara el grupo Ukamau, Bolivia contó con alguna representación cinematográfica en el exterior. Lograda con medios muy pobres, carece de una ley que la incentive y de circuitos de exhibición que posibilite su conocimiento en el propio país. Del grupo, Jorge Sanjines (!Fuera de aquí!) fue quien obtuvo mayor éxito, aunque paradójicamente Sanjines no se encuentre en Bolivia. Las películas circulan por festivales y muestras logrando un reconocimiento por la autenticidad con que es presentada la vida de los bolivianos. En estos días los integrantes de Ukamau lanzaron otro film, *Chuquiago*, dirigido por Antonio Eguino. Basado en cuatro cuentos de Oscar Soria, quien además es guionista de todos los films del grupo y uno de los principales cuentistas bolivianos, la trama procura radiografiar a la ciudad de La Paz. El mismo título, nombre aymará de la capital boliviana, perfila las intenciones de sus responsables.

Abarca el desfile de un niño aymará que es dado a una vendedora para que se gane la vida como "aparapita" (changador); el encuentro de Johnny, un niño que no quiere ser un albañil como su padre si-

no un estudiante de inglés, futuro emigrante hacia los Estados Unidos; la historia del funcionario público Carloncho con sus típicas borracheras solitarias y la figura de Patricia, joven estudiante universitaria que no quiere seguir el camino de sus mayores. Sin embargo, la frustración latente aparece en los cuatro bajo la soledad del aymará, el instinto delictivo de Johnny, el sinsentido de Carloncho y las transacciones de Patricia. Una imagen única que se eleva como la realidad de una ciudad llamada La Paz. Ese es el logro mayor señalado al film, que supera inclusive a los defectos técnicos propios de las condiciones de filmación. Inversamente a lo que pasa en otros lados, por ejemplo, los realizadores bolivianos deben esperar cerca de un mes, después de rodar, para ver el material revelado, ya que no existen laboratorios adecuados en el país. Y ese no es el menor problema, claro.



PANAM
Nada de cine mudo

Los silencios de Pan Am

No todo el cine se exhibe en salas convencionales. Las líneas internacionales de aviación han seguido el ejemplo de Pan American y proyectan dentro de la cabina de pasajeros películas de producción reciente. El sistema tiene su interés porque en los aviones todo suele ser monótono y porque se procura exhibir películas aún no vistas por la mayoría del público. El servicio por otra parte no es gratuito: el pasajero puede optar por contemplar las imágenes sin saber de qué se trata o por alquilar auriculares al módico precio de US\$ 2.00 y acompañar las imágenes de sonido.

En un boletín informativo de Pan American se descubre ahora que el mecanismo también tiene sus fallas y que los programistas de aviones deben tener en cuenta más imprevistos que los de cualquier sala convencional. Según las estadísticas del año 77, un film que fue éxito en USA se convirtió en apabullante fracaso en las alturas: *La última locura de Mel Brooks*. La película tenía dos inconvenientes graves que prácticamente debieran imposibilitar su utilización a bordo: a) el título original, *Silent Movie*, predispone al pasajero a prescindir de los auriculares y del pago de dos dólares; b) el film en sí —con intertítulos como en el cine mudo— es perfectamente comprensible sin sonido. En Pan American están pensando ahora que quizá lo mejor fuera proyectar a sus pasajeros densas adaptaciones de piezas teatrales.

EN RODAJE

CANADA.

DUKE, Daryl. - *The silent partner.* Con: Elliot Gould, Christopher Plummer, Susanah York.

ESTADOS UNIDOS.

SCHULTZ, Michael. - *Sergeant Pepper's Lonely Hearts Club Band.* Con: Paul Nicholas, Peter Frampton, Bee Gees, George Burns.

FORMAN, Milos. *Hair.* Libreto de Michael Her. Sin otras informaciones.

HANCOCK, John. - *State Beach.* Libreto de Ned Wynn. Sin otras informaciones.

RICHARD, Dick. - *The flag.* Con: Terence Hill, Gene Hackman, Catherine Deneuve, Max von Sydow, Lilla Kedrova. Rodaje en Marruecos.

NEAME, Ronald. - *Meteor.* Con: Sean Connery, Natalie Wood, Henry Fonda, Trevor Howard. Rodaje en Italia.

ESPAÑA.

PORTO, Juan José. - *El último guateque.* Con: Cristina Cabó.

FRANCIA.

GENET, Jean. - *Le nuit venue.* Productor, Clau-Najar. Sin otras informaciones.

BAILEY, David. - *Paper back.* Con: Helmut Berger.

HUNEBELLE, André. - *Tilt.* Con: Bernard Menez, Eleonora Giorgi, Yoko Tani, Michel Constantin, Jacques Maurel.

ITALIA.

THOMAS, Albert. - *Safari Rally.* Con: Olga Bissera, Joe d'Alessandro, Eleonora Giorgi.

COSTANZO, Maurizio. - *Melodrammore.* Con: Claudio Villa, Nilla Pizzi, Enrico Montesano.

LOY, Nanny. - *La nipote scomoda.* Sin otras informaciones.

sic transit

Sonata pero de otoño

Tres movimientos y dos voces principales son el cuerpo base de una sonata. Esa estructura la tomó Ingmar Bergman para construir su Sonata de otoño, que desde el mes pasado comenzó a rodar en Oslo. Con una inusual alegría el realizador sueco dijo en conferencia de prensa que "la idea se me ocurrió hace un par de años y de inmediato comencé a trabajar en ella. El núcleo central es un conflicto humano, un conflicto entre madre e hija. El argumento me interesaba también porque me di cuenta de que el cine lo había descuidado casi por completo, otorgando trato preferencial, en cambio, a las relaciones entre padres e hijos. Un conflicto que para mí es mucho más simple, más claro, más externalizado, mientras que la relación entre madres e hijas parece más compleja, más sutil, más irracional. Comencé a escribir el guión en Suecia, pero debí interrumpirlo por la mitad". La partida del director desde su país natal rumbo a Estados Unidos postergó este proyecto por otras realizaciones. Una vez que terminó El huevo de la serpiente en Munich, Bergman se dedicó a ponerle punto final al libreto pero ya con otras ideas más definidas.

"Apenas comencé a pen-

sar en Sonata de otoño decidí que las dos mujeres no podían ser otras que Ingrid Bergman y Liv Ullman", a lo cual agregó "así que escribí las dos partes teniendo en cuenta sus personalidades, sus capacidades expresivas. Ingrid se fue superponiendo gradualmente a Charlotte, la madre; y Liv al personaje de Eva, la hija". De esta manera culminaba una vieja aspiración de la actriz sueca de igual apellido que, como el director, se exhibió voluntariamente. Trece años de iniciativas por parte de Ingrid precedieron a este cuadragésimo primer film de Ingmar que los une definitivamente. El casto femenino del "cast" se completa con Lynn Ullman; la hija de Liv, que representará al personaje de su madre en la niñez. El protagonista masculino es el sueco Halvar Bjoerk, acompañado secundariamente por Erland Josephson (protagonista de Escenas de la vida conyugal). La fotografía corre por cuenta de Sven Nykvist, habitual colaborador de Bergman que reconoció en la misma conferencia de prensa el valor de este fotógrafo que "está en condiciones de hacer una película sin Bergman, mientras que Bergman no las puede hacer sin él".

Arreglados los problemas fiscales en Suecia, el director piensa volver a su país natal pero los compromisos firmados en este intervalo extranjero lo detendrán, hasta 1980, en el exterior. Sonata de

otoño por lo pronto le asegura una estada mayor a los 45 días en Noruega, término en el cual piensa realizar el film, apoyado musicalmente en el Preludio N° 2 de Chopin.

Un Casanova que no se ve

Sin mucha razón que lo explique, la censura brasileña prohibió la exhibición de El Casanova de Fellini. Todo parece indicar que el organismo oficial que determina cuándo una película es o no visible por sus compatriotas toma en cuenta la posible escandalización del film. Anteriormente hubo algo semejante con la penúltima película de Bernardo Bertolucci: El último tango. Sin embargo, tales escándalos no son siempre atendibles, sino, más bien, son elementos de promoción extra-cinematográficos que llevan a un film—cuando se puede estrenar—a la categoría de producto exótico de inevitable contemplación. El Casanova de Fellini sigue la tendencia acumulada por el regordete director italiano en estos últimos tiempos. Provisto de una anécdota o de un personaje histórico, Fellini hace desplantes imaginativos para retratar su Casanova, según él, "el típico italiano no adulto". Un protagonista infantil de varias aventuras amorosas que tiende a manifestarse con un perfil mostrativo del costumbrismo dieciochesco.

El film sigue siendo polemizado desde varios países en una tendencia que va socavando la fama y popularidad del realizador italiano. Como en sus últimas producciones, se dice que Fellini está lleno de imágenes lujosas, de cuidadosa composición, de estudiada forma y luminosidad, que no llevan a ningún camino y tiende a destruirse en el valor que por sí mismas puedan encerrar. Formalista empecinado, Fellini sigue haciendo elogios de las notas que para los críticos son virtuales puntos de decadencia total. Navegante de su propia

mar, piloto de su propio barco parece extasiarse cuando declara "mi luz nunca será la que el sol pueda darme. Creo en el cine que se puede crear en un estudio, durante el día, aún el mar" o "crear escenas con mis propias manos, maquillar a un actor, vestirlo, estimular un gesto suyo, una reacción, son cosas que me toman completamente y absorben mi energía". Al lado del preciosismo fotográfico y de las posibles exaltaciones líricas. El Casanova de Fellini encierra desbordes eróticos por doquier, en acompañamiento de ciertas anotaciones satíricas. Dentro de todo lo discutible del film, esto último parece ser la causal de su prohibición en Brasil y, según periodistas argentinos, de su dudoso estreno en Argentina. Pero si se piensa bien, las ciento veintidós mujeres que Giacomo Casanova tuvo en treinta y nueve años de vida sexualmente activa, poco impresiona ante los "play boy" de nuestros días.



BERGMAN
Con ayudantes de Sonata



CASANOVA
Joven, menos joven

